

semana 4



MARÍA, TEJEDORA de amor

# Un tejido lleno de GRAtitud

## valor: LA GRAtitud

En esta cuarta y última semana del mes de la Virgen tendremos la oportunidad de adentrarnos como tejedores de amor desde la gratitud así como María lo hizo primero al aceptar ser la Madre de Jesús, cuidarlo y protegerlo (guardando todo en su corazón) y por último acompañarlo hasta la cruz para después verlo glorificado. María nos enseña a tejer desde la gratitud aún en los momentos de dificultad y de dolor, reconociendo que cuando todo lo que hacemos con amor nos lleva no solo a un bien propio sino a un bien común

## Tejido de amor

Agradecer con mis actitudes, palabras y acciones todo lo que ocurre en mi vida.

## FLORECILLAS

24 de mayo: Tomar parte en las iniciativas de celebración Mariana que me proponen con responsabilidad.

25 de mayo: Rezo con mi familia la novenita de confianza a María Auxiliadora, pidiendo por la paz de Colombia.

26 de mayo: Cumplir con exactitud mis propios deberes.

27 de mayo: Saludo con cariño a todas las personas con quienes me encuentro.

28 de mayo: Ofrezco con amor un sacrificio por alguien que lo necesite.

29 de mayo: Me acerco con serenidad a las personas que me han ayudado y les agradezco.

30 de mayo: Escribo una oración a María donde le entregue la alegría, responsabilidad y serenidad vivida durante el mes.

31 de mayo: Invito a mis amigos/as a rezar tres Ave María por los que sufren.

## Jaculatoria diaria

Señor, que mi vida sea una bendición para el mundo.

## CANTO

<https://www.youtube.com/watch?v=WYw2vYy3XDM>

Coro:

Fuiste la puerta de la luz,  
fuiste la Madre de Jesús,  
fuiste la fuerza de la paz,  
fuiste el abrazo maternal y allí, de pie,  
junto a la cruz de la esperanza, fue sostén y luz.  
María tu amor, María tu amor.



## MIRAR LA REALIDAD

María nos enseña precisamente la última actitud: la del peregrinar en la voluntad de Dios con fortaleza, serenidad y gratitud. La muerte en la cruz: No hay situación más difícil de afrontar para una madre que la pérdida de su hijo. Pero allí vemos a María, al pie de la cruz, soportando sus sufrimientos y meditándolos en su corazón. Son momentos desgarradores. Acompañaba a su hijo en una misión que, al parecer, no se encontraba Dios. ¿Qué hay de cierto de la ausencia de Dios en este momento?

A veces sentimos como nuestro corazón está a mil, inquieto en los afanes del mundo o temeroso, pero María nos muestra cómo poner nuestros lazos en el corazón de Jesús, saber tejer nuestra gratitud aún en los momentos de sosiego y circunstancias más adversas, sin exaltarse y dañar así el hermoso tejido del bien común que guardamos en nuestro corazón como lo hizo Ella.

“María es la mujer de fe, es la Madre de la Iglesia, ella creyó. Su vida es testimonio de que Dios nunca defrauda, que Dios no abandona a su pueblo, aunque existan situaciones y momentos donde pareciera que Él no está. Fue la mujer que estuvo atenta y supo ir y acompañar a su prima unos tres meses (Lc 1,56), fue la mujer del SÍ, del servicio, de la entrega y en especial, de la aceptación de la voluntad de Dios.

Sabemos todo esto no solo por el Evangelio, sino porque ha estado en nuestra tierra constantemente, a nuestro lado en tantas dificultades: en nuestros hospitales, en nuestras escuelas, en nuestras casas. Una madre que aprendió a escuchar y a vivir en medio de tantas dificultades de aquel “no temas, el Señor está contigo” (Lc 1,30) Una madre que continúa diciéndonos a nosotros en el siglo XXI: “Hagan lo que Él les diga” (Jn 2,5).

“A semejanza de la esperanza, también la fortaleza tiene un aspecto humano, pero también es un don que pedimos los que tenemos fe en Jesús. Una persona no se vuelve fuerte de un día para el otro. No se improvisa la fortaleza espiritual”. “Alégrate, El Señor está contigo” es un llamado a no perder la memoria, a no perder las raíces, los muchos testimonios que recibimos del pueblo creyente y luchador. Ella es una fe que se ha hecho vida, una vida que se ha hecho Esperanza y, una Esperanza que nos lleva a priorizar la caridad. Que seamos portadores de esta fe, de esta vida, de esta esperanza, y que María, en sus diversas advocaciones, nos lleve de la mano a Jesús”.

[Periodismocatolico.com/2017/10/20/la-mujer-de-los-momentos-dificiles/](http://Periodismocatolico.com/2017/10/20/la-mujer-de-los-momentos-dificiles/)

## LA PALABRA

MARÍA CON JESÚS EN LA CRUZ: (Juan 19, 25-27)

“Ahí tienes a tu Madre” (Juan 19, 27)

## PREGUNTAS PARA REFLEXIÓN

¿Has tenido momentos en los que te has sentido perdida o abandonada... pero, por qué, falta de fe y confianza en el Señor?

¿La figura de la Virgen María te ha motivado a vivir diferente los momentos de dolor o angustia que has vivido?

¿Cuándo has tenido la pérdida de un familiar, has sentido la ausencia de Dios en ese momento?

¿Qué te dice la figura de la Virgen María en estos momentos? ¿A qué te invita?



## Compromiso

Tejiendo gratitud: crear con tus compañeros un espacio para agradecer desde el corazón y crear vínculos de amor, como un concierto mariano, un picnic...

## ORACIÓN

### ORACIÓN A MARÍA DE LA ESPERANZA DE LOS MOMENTOS DIFÍCILES

Oh, Madre de Dios, Santísima Virgen María, en este momento de profunda necesidad, acudo a Ti con filial confianza. Tú, que conoces las alegrías y las penas del corazón humano, escucha mi súplica y concédeme tu poderosa intercesión.

Ayúdame a fortalecer mi fe y a mantener viva la esperanza en mi corazón. En este momento de dificultad, te pido que me ilumines con tu sabiduría y me guíes por el camino correcto. Sé que Tú, como Madre amorosa, siempre estás dispuesta a ayudar a tus hijos. Confiando en tu infinito amor y misericordia, te entrego todas mis preocupaciones y anhelos. Concédeme la fortaleza necesaria para superar este obstáculo y la serenidad para aceptar tu voluntad en todo.

Te ofrezco esta oración con un corazón humilde pero sereno y lleno de fortaleza en Él que todo lo puede. Amén.